

Testimonios

La experiencia de la Virgen María en mi vida

Creo en Ella porque se parece a mi madre, porque cada vez que rezo me escucha, me guía, me da fuerza y acrecienta mi fe.

Soy Celina Siye Are, madre de cuatro hijos varones. Vengo de una familia humilde católica. Recuerdo que desde muy pequeña mi padre nos despertaba muy temprano, 4:30 AM, para rezar el santo rosario. Todos los días era la misma rutina y los domingos íbamos con mis padres a la capilla de la comunidad para hacer esta oración. Así iba creciendo y aprendiendo cada día más. A los diez años, para la fiesta del rosario, que se preparaba con la novena, me animé a rezarlo sola en mi comunidad. Mi padre nos ayudaba y así fue que todos, hermanos, primos y amigos, aprendimos a rezarlo. Hacíamos competencia para ver quién llegaba primero para rezar en las casas de los vecinos. Salíamos a las 6:30 de la tarde para empezar a las 7:30.

Mi padre recibió la bendición de ser líder en la comunidad y él nos llevaba a las otras comunidades, y de este modo conocí a la Virgen María. Un día mi abuelo me preguntó por qué creía en Ella y le respondí: "creo en Ella porque se parece a mi madre, porque cada vez que rezo me escucha, me guía, me da fuerza y acrecienta mi fe".

Ahora que soy mamá conservo esta costumbre y les enseño a mis hijos que sean buenos cristianos y creyentes en María, la Madre de Dios, que compartan esta fe y devoción con sus compañeros y amigos. También les pido a las familias que enseñen a rezar el santo rosario a los hijos para crecer en la fe cada día.

Cuando me invitaron a evangelizar en el Barrio La Casona, Capilla Virgen de Fátima, me encomendé a Dios y a la Virgen para que todo vaya bien. Así fue. ¡Qué lindo fue ver a tantos jóvenes entusiasmados al visitar a las familias con mi grupo! Fuimos bien recibidos y pudimos compartir nuestra fe con la Palabra de Dios. Nunca me imaginé que me encontraría con niños a quienes les faltaban los sacramentos del Bautismo y la primera Comunión.

Mi experiencia me sirvió para decirle a las familias que no se olvidaran de rezar el santo rosario. También los motivé para que participaran de la celebración de la Eucaristía los domingos con la familia.

Evangelizar a las personas que realmente lo necesitan, poder creer y dejarse llevar y llenar por Dios, me pone muy contenta. Agradezco a Dios y a la Virgen María por haberme elegido para visitar y conocer a tantas personas. Espero continuar evangelizando para llegar a muchas personas y compartir el don de la fe, para que aumente en ellos el deseo de seguir creciendo en este camino. *Desde Bolivia, Santa Cruz.*

